



• MARÍA SÁNCHEZ PÉREZ, PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Antonio Colinas, un poeta de la trascendencia armónica

CONOCIDO principalmente por su producción poética, Antonio Colinas ha cultivado también el ensayo y la narrativa (novelas, libros de relatos, de viajes). Ha ejercido, además, como traductor y crítico literario, por lo que nos encontramos ante un escritor polifacético.

Muy joven, con poco más de veinte años, se daría a conocer en el panorama literario español con dos poemarios que marcarían ya el inicio de una voz poética única en nuestras letras: *Poemas de la tierra y de la sangre* y *Preludios a una noche total*, (ambos de 1969). En los años siguientes verían la luz otros títulos imprescindibles del autor, como *Sepulcro en Tarquinia* (1975) –libro mítico entonces y ahora–, *Astrotabio* (1979) o *Noche más allá de la noche* (1983), que supusieron su consolidación definitiva y su impulso hacia la plenitud. A partir de la década de

los 90, y hasta la actualidad, publicaría nuevos libros que hoy resultan esenciales para conocer su trayectoria poética, como *Libro de la mansedumbre* (1997), *Tiempo y abismo* (2002) o *Canciones para una música silente* (2014).

Antonio Colinas es un poeta que suele adscribirse a la llamada Generación de los 70 o de los Novísimos. Aunque se vio influenciado por unos inicios culturalistas, muy pronto comenzó a destacar con una voz propia, desarrollando una poesía cada vez más intimista y humanizadora.

El autor bañezano siempre ha afirmado que la poesía supone para él una vía de conocimiento, de ahí que la pureza verbal y el cuidado por la musicalidad del lenguaje, la evocación clasicista, el simbolismo, el canto al paisaje, a la naturaleza, el orfismo o la libertad de pensamiento sean algunas de las constantes de su producción. A todas

ellas habría que unir la intensidad, que puede ser profundamente emocionada y evocada desde diferentes perspectivas, pero que jamás resulta desequilibrada. Y así es como llegamos a alcanzar algunos de los términos clave de la creación coliniana: la trascendencia, el equilibrio y la armonía –entendida en su sentido más pleno–.

Con motivo de la concesión del XXV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana a Antonio Colinas, Ediciones Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional publican *Lumbres*, una antología de poemas seleccionados por el propio escritor, precedida de un estudio introductorio en el que Antonio Sánchez Zamarreño y yo hemos procurado abordar y analizar más detenidamente todas estas cuestiones para que el lector pueda conocer mejor la trayectoria poética –pero también vital– de este autor.